

LEYENDA NORACO

Hace muchos años, aproximadamente hacia el 1900, había un gigante llamado Noraco el cual habitaba en lo más profundo de las montañas. Era conocido por su fuerza sobrehumana, conexión con la naturaleza y habilidad para mover grandes cosas con facilidad. Noraco siempre iba acompañado de un enorme animal que nadie sabía muy bien lo que era. Este se había ganado el respeto y temor de absolutamente todo lo que le rodeaba, debido a su imponente figura. La gente susurraba que podía mover las montañas con el fin de ayudar a su amigo Noraco de proteger su hogar y propios objetivos. Sin embargo, aunque pareciese un ser descarado. Era amable, pacífico, muy inteligente e interesado ya que sabía de todo y siempre ayudaba a Noraco.

Un día, mientras Noraco descansaba en lo alto de la montaña, llegó su amigo a informarle sobre el rumor de la mina de hierro, el cual era que solamente Noraco podía descubrir y poseer el tesoro que se encontraba allí, en aquel lugar. Nada más contárselo, ambos bajaron a la mina y tras adentrarse por ella, rodeados de restos de hierro, y caminar durante 2 largas horas, llegaron al que parecía ser el sitio. Había una puerta que daba el otro lado de la ladera que nadie conocía. Al entrar, no era material lo que a Noraco le emocionaba, sino la belleza, magia y naturaleza que tanto le unía a él. Aquel lugar estaba lleno de piedras preciosas y mucho color verde con flores y plantas. Desde aquel día, Noraco visita diariamente esa sala, tras pasar por la mina de hierro ya que es su lugar favorito al transmitirle paz, alegría y buenos sentimientos.

LUCIA COLLADA CALVILLO 3A

Digitalizado por Hugo Nazzarri Hernández IOF1